

12

ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS DOCENTES Y ESTUDIANTES SOBRE EL SISTEMA DE ARTICULACIÓN DEL CURRÍCULO INTEGRADO (SACI) IMPLEMENTADO POR EL PROGRAMA DE LIC. EN LENGUAS EXTRANJERAS CON ÉNFASIS EN INGLÉS DE LA UCEVA .

ANALYSIS OF THE PERCEPTION OF TEACHERS AND STUDENTS ON THE SYSTEM OF ARTICULATION OF THE INTEGRATED CURRICULUM (SACI) IMPLEMENTED BY THE BACHELOR DEGREE PROGRAM ON FOREIGN LANGUAGES WITH EMPHASIS ON ENGLISH AT THE UCEVA.

Fabio Nelson Giraldo Arcila ¹

Karina Rios Quintero ²

UCEVA

¹ Derivado del proyecto: *Análisis de la percepción de los docentes y estudiantes sobre el sistema de articulación del currículo integrado (SACI) implementado por el Programa de Lic. en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés de la Uceva. Unidad Central del Valle del Cauca UCEVA.*

² *Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Lenguas Extranjeras, Unidad Central del Valle del Cauca, Magíster en Educación, Tecnológico de Monterrey, Docente Hora Cátedra, Unidad Central del Valle del Cauca, Tuluá, Valle del Cauca, Colombia. Correo electrónico: fgiraldo@uceva.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1017-4851>. Google Académico: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=Fe5rD74AAAAJ>.*

Estudiante de Pregrado de Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés, Unidad Central del Valle del Cauca, Tuluá, Valle del Cauca, Colombia. Correo electrónico: karina.rios01@uceva.edu.co <https://orcid.org/0000-0001-8339-4196>.

RESUMEN

La Facultad de Ciencias de la Educación de Uceva ha venido implementando una estrategia de articulación que busca que los estudiantes planteen una propuesta alrededor de una pregunta integradora con la confluencia de todas las asignaturas, generado espacios de diálogo entre los diversos saberes y acercándose al propósito de articulación. Esta dinámica ha posibilitado contar con un Sistema de articulación que permite el diseño, implementación y evaluación de dicha articulación. Con el fin de fortalecer este proceso, el presente proyecto de investigación buscó conocer la percepción de los estudiantes y maestros sobre el sistema de articulación del currículo integrado (SACI), implementado por el Programa de Lic. en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés de la Uceva con el fin de conocer los posibles ajustes que requieren los instrumentos constituyéndose así en un insumo para un proceso de reestructuración del mismo. Para este fin, se empleó un método mixto que involucró la recolección, análisis y la mezcla de los enfoques cuantitativo y cualitativo en un mismo estudio, lo que permitió una mejor y más completa comprensión de la percepción sobre el Sistema de articulación. Los resultados mostraron una percepción acertada tanto de docentes y estudiantes hacia la metodología y diseño del SACI, no obstante, de ellos parte la necesidad de realizar ajustes en cuanto a su implementación. Finalmente, se concluye que el diseño e implementación del SACI ha dado un aporte significativo al proceso de enseñanza-aprendizaje tanto para docentes y estudiantes y, así mismo, toda vez que se realicen los ajustes pertinentes se verán resultados eficientes.

PALABRAS CLAVE: Integrador – Interestructurante – Articulación – Retroalimentación – Evaluación formativa.

ABSTRACT

The Uceva Faculty of Education Sciences has been implementing an articulation strategy that seeks students to raise a proposal around an integrative question with the confluence of all subjects, generating spaces for dialogue between the various knowledge and approaching the purpose of articulation. This dynamic has made it possible to have an articulation system that allows the design, implementation, and evaluation of the articulation. In order to strengthen this process, this research project sought to know the perception of students and teachers about the Articulation System of the Integrated curriculum (SACI), implemented by the Bachelor Degree in Foreign Languages with Emphasis in English of the Uceva in order to know the possible adjustments that the instruments require, thus becoming input for a restructuring process. For this purpose, a mixed-method was used that involved the collection, analysis, and mixing of quantitative and qualitative approaches in the same study, which allowed a better and more complete understanding of the perception of the Articulation System. The results show a correct perception of both teachers and students towards the methodology and design of SACI, however, they stated the need to make adjustments regarding its implementation. Finally, it is concluded that the design and implementation of the SACI has given a significant report to the teaching-learning process for both teachers and students and, likewise, every time the pertinent adjustments are made, efficient results will be seen.

KEYWORDS: Integrator – Interstructurant – Articulation – Feedback – Formative evaluation

INTRODUCCIÓN

Diseñar un sistema de articulación del currículo respondió a una necesidad imperativa del programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés de la Uceva. Para ello, siguiendo los principios de un modelo pedagógico integrador interestructurante, la Facultad de Ciencias de la Educación optó por promover una metodología capaz de brindar espacios de

diálogo entre los diversos saberes acercándose al propósito de articulación. Esta metodología promueve que los estudiantes planteen una propuesta alrededor de una pregunta integradora por medio de la sinergia de todas las asignaturas, como una estrategia de articulación curricular. Partiendo de esto, se diseñó un sistema de articulación que permite la planeación, implementación y evaluación del proceso articulación.

El Sistema de Articulación del Currículo Integrado (SACI) diseñado e implementado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Unidad Central del Valle (Uceva) sigue los principios de un enfoque de evaluación formativa desde un modelo de retroalimentación contemporáneo. En dicho modelo, es importante que los maestros reconozcan qué estrategias pueden ser más o menos efectivas debido a que la retroalimentación suele ser más efectiva cuando los estudiantes responden las interrogantes ¿A dónde voy?, ¿Cómo lo estoy haciendo?, ¿Qué sigue después de esto? Por esta razón, Hattie y Timperley (2007) afirman que el propósito de la retroalimentación es minimizar la brecha entre lo que el estudiante conoce y las expectativas ante su desempeño. Para Hattie y Timperley (2007) el modelo de focalización de la retroalimentación debe contener cuatro niveles, los cuales son: retroalimentación de la tarea; retroalimentación del proceso de la tarea; retroalimentación sobre autorregulación; y retroalimentación del yo como persona.

En este sentido, es importante que el docente logre reconocer las posibilidades de retroalimentación enfocándose en objetivos claros que representen un reto para el estudiantado en tareas sencillas, ya que permite el reconocimiento y empoderamiento de los diferentes procesos de aprendizaje los cuales permitirán mejorar las prácticas educativas (Rivera, 2019). Ahora bien, se debe destacar que la retroalimentación tiene los más altos efectos en el aprendizaje, de acuerdo a lo que se ha evidenciado en la actualidad, y por ello es imperativo resaltar su influencia y su adición en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello diseñar un sistema de articulación del currículo respondió a una necesidad imperativa del programa, según Giraldo (2020) este sistema fue una respuesta a la necesidad de contar con una herramienta que facilitará la aplicación del modelo pedagógico de la Uceva y el desarrollo de las competencias. Sin embargo, resulta indispensable conocer las percepciones de docentes y estudiantes e identificar las fortalezas y oportunidades de mejoramiento, ya que a pesar de contar con un sistema de articulación que se ha fortalecido con el tiempo, no han existido investigaciones que recojan la mirada de los docentes y estudiantes acerca del diseño o la implementación del mismo. En este sentido, las percepciones de docentes y estudiantes constituyen un insumo fundamental para realizar los ajustes pertinentes, ya que son ellos los protagonistas de la articulación y son ellos quienes experimentan sus dificultades, las cuales se transmiten en una voz a voz que no trascienden los pasillos de la universidad. Este proyecto analizó las percepciones constituyéndose en un insumo fundamental para ajustar el sistema a la realidad y las necesidades de los estudiantes y docentes, de manera que aportara al objetivo de contar con un sistema más maduro y pertinente.

El presente artículo, muestra los resultados del Proyecto de investigación denominado Análisis de la percepción de los docentes y estudiantes sobre el Sistema de Articulación del currículo integrado (SACI) implementado por el Programa de Lic. en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés de la Unidad Central del Valle del Cauca (Uceva), con el fin de conocer los posibles ajustes que requiere, constituyéndose en un insumo para fortalecer este proceso. En este orden de ideas, se procede a presentar los resultados de la aplicación de una encuesta a los estudiantes de segundo a octavo semestre, y docentes que participaron del proceso de articulación, para el periodo julio-diciembre de 2019 desde un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo donde se incluye la codificación de los datos sobre las percepciones de estos y su análisis pertinente. Dicho análisis de resultados se realiza desde las cuatro dimensiones establecidas incluyendo la metodología, los Instrumentos, la Implementación del SACI y el Contexto en las aulas universitarias. Es de estas dimensiones de las cuales se desprenden las categorías de análisis

a priorizar. Finalmente se presenta la discusión y conclusiones.

METODOLOGIA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto concurrente, donde se empleó, el diseño no experimental transversal, el cual permitió un análisis de las percepciones en un momento único de aplicación del instrumento.

Los métodos mixtos involucran la recolección, análisis y la mezcla de los enfoques cuantitativo y cualitativo en un mismo estudio, lo que permite una mejor comprensión de los problemas de investigación en un sólo enfoque Creswell y Plano Clark (2011, citados en Valenzuela y Flores, 2012). Con las ventajas de la rigurosidad y confiabilidad de los métodos cuantitativos y las contribuciones a la educación de los métodos cualitativos. Este tipo de investigación ayudó a profundizar en las prácticas de la retroalimentación en la institución.

La población objeto de estudio fueron, por un lado, los estudiantes del Programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés de la Uceva, cuya muestra contó con 166 estudiantes de segundo a octavo semestre que habían experimentado el proceso de articulación bajo la implementación del SACI. Por otra parte, los docentes del programa del Programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en Inglés de la Uceva, cuya muestra contó con 19 docentes que habían tomado parte en el proceso de articulación, ya sea como coordinador de Articulación o docente de asignatura en alguno de los semestres participantes.

En esta investigación se utilizó un instrumento que permite recoger datos bajo el paradigma cualitativo como lo es la encuesta con preguntas abiertas. Esto teniendo en cuenta que, el cuestionario, es un instrumento conformado por un conjunto de preguntas planteadas a través de un formulario virtual, el cuestionario es diseñado a partir de los objetos de investigación establecidos previamente (Valenzuela y Flores. 2012).

La información recolectada se analizó según el paradigma cuantitativo mediante un análisis descriptivo de los datos por variable, mientras que de acuerdo a un análisis cualitativo se clasificó bajo una codificación analítica partiendo de las categorías previamente establecidas por los investigadores. En ambos casos se realizó un contraste de los resultados obtenidos entre docentes y estudiantes. Finalmente se realizó una discusión en relación a la teoría planteada.

DESARROLLO TEORICO

En los años 60s, la evaluación formativa adquirió importancia al centrarse en la contribución de Tyler. Durante esta década, comenzó a mejorar la educación y se invirtieron millones de dólares en fondos públicos para mejorar la calidad de la enseñanza y recuperar la hegemonía de la ciencia y la educación. Esta situación dio lugar a un nuevo procedimiento de evaluación, que desencadenó un período de reflexión y trabajos teóricos sobre el proceso de evaluación que amplió el marco conceptual y metodológico y, por lo tanto, dio lugar a la investigación evaluativa (Martínez, 2012).

Con esto en mente, a mediados del siglo XX, un nuevo concepto empieza a tomar forma, la 'evaluación formativa'. Personajes como Stufflebeam (1994) afirmaron que la evaluación debe perseguir el objetivo de abordar las necesidades de educación y equidad, lo que puede lograrse si la educación es útil, factible, apropiada, apropiada, legal, segura y precisa. Ahora, es cierto que la evaluación formativa no puede utilizarse como técnica, ni como fórmula especial para resolver de forma inmediata ningún problema educativo. Tampoco puede considerarse una tecnología, porque es un proceso muy complejo, cuya complejidad excede las instrucciones del

texto de orientación, y como se mencionó anteriormente, requiere que los docentes piensen más profundamente; por lo tanto “la escuela juega un papel fundamental en la formación de sujetos autónomos capaces de desempeñarse en diferentes contextos” (Rivera et al, 2017).

Ramos (2009) considera que, recientemente, gracias a los procesos de globalización, internacionalización de la educación, movilidad de estudiantes y profesionales, se han generado transformaciones en la enseñanza de las lenguas extranjeras y los procesos de formación de los docentes de inglés en el país. Es preciso entonces que la evaluación formativa, como afirma López Pastor (2006) sea una evaluación permanente, reflexiva e impulsadora de las cualidades de las personas, la cual garantice la inclusión en el proceso productivo en el desarrollo de la sociedad.

Es así que, la investigación sobre modelos de evaluación se vuelve necesaria para promover la reducción de la brecha entre la evaluación coherente, permanente, sistemática y reflexiva con metas y aprendizaje. Con esto en mente, como argumenta González, Villota, y Ramos (2018), la educación superior debe apuntar a la cualificación de los docentes, los estudiantes y la institución en todo el ambiente académico. De este modo, es imprescindible promover la producción de resultados de investigación en la evaluación formativa de América Latina, fortaleciendo la importancia del concepto.

Ahora bien, adoptar una definición de evaluación formativa como una decisión metodológica del docente es limitar su campo de acción. Este tipo de evaluación va mucho más allá, en realidad, su definición debe abarcar una postura teórica, política e incluso de edificación del conocimiento. Por esta razón, es importante discutir y reflexionar en torno a una búsqueda de decisiones colectivas en donde sea posible añadir incluso la discusión pública (Poggi, 2008).

Actualmente, es imperativo que la evaluación formativa no se limite a los resultados, sino que también debe enfatizar el proceso, la identificación del progreso y las oportunidades para que los estudiantes mejoren sus habilidades. En los tiempos modernos, la evaluación debe cubrir algunos métodos básicos detrás del objetivo, como las necesidades educativas, la equidad, la viabilidad y la excelencia. Sin embargo, durante el proceso de evaluación, los estudiantes pueden realizar ellos mismos ciertos pasos prácticos.

En este sentido, la retroalimentación surge como un elemento de la evaluación que la hace posible y tangible, permitiendo el monitoreo permanente del proceso de enseñanza aprendizaje, que debe darse en coordinación con los objetivos y estrategias en términos claros (Gallardo, et al. 2012). Sin la retroalimentación, el estudiante construye a partir del error y corrección, lo cual no es suficiente, como señala Román (2009) la falta de retroalimentación puede entenderse como una actitud de ignorar al otro de no reconocer o valorar al interlocutor.

Así mismo, Hattie, y Timperley entienden la retroalimentación como la información sobre el desempeño o aprendizaje o una consecuencia de aquel, esta información puede ser dada por: un maestro (puede proveer información correcta), compañero (estrategias alternativas), libro (información) (Hattie, y Timperley, 2007). De acuerdo a estos autores, el propósito de la retroalimentación es minimizar la brecha entre lo que el estudiante conoce y las expectativas ante su desempeño. A la par, Román (2009) añade que las estrategias a implementar tienden a ser diversas, a pesar de que la retroalimentación es una evaluación extensa, algunas características de estas suelen ser directas, descriptivas, específicas, inmediatas, y con expresión emocional. Es importante entonces que los maestros reconozcan qué estrategias pueden ser más o menos efectivas y que la retroalimentación tiende a ser más efectiva cuando responden a ciertos interrogantes.

Preguntas como, ¿A dónde voy?, ¿Cómo lo estoy haciendo?, ¿Qué sigue después de esto?,

surgen a lo largo de los procesos de aprendizaje y son fundamentales, ignorarlas sería poco efectivo, equivaldría a dejar a los estudiantes guiarse únicamente por el error y la corrección; un procedimiento bastante dudoso realizado sin una orientación adecuada. De este modo, Román (2009) añade que este vacío de conocimiento o corrección incluye una actitud indiferente hacia sus pares o de no reconocer o estimar al interlocutor. Este proceso se denomina 'Retroalimentación', y no se basa en hacer simples correcciones, la retroalimentación debe proveer a los estudiantes unas instrucciones específicas que logren solventar o fundamentar mucho más el contenido, por otro lado, se debe ser muy consciente que su inserción incluso puede generar un impacto contraproducente en el estudiante.

De manera similar, Hattie (2011) encontró que ciertos tipos de retroalimentación son más poderosos que otros. A través de una revisión de 12 metanálisis (basados en 196 estudios y 6,972 efectos), se encontró que este concepto obviamente afecta y mejora la media. Sin embargo, cabe señalar que, si bien la evidencia actual muestra que, a pesar de la duración y dificultad de la retroalimentación, ésta tiene el mayor impacto en el aprendizaje, por lo que es necesario enfatizar su influencia como uno de los diez factores principales para lograr el objetivo; sumarla al proceso de enseñanza es crucial.

A diferencia de las recompensas administradas por otras estrategias, con falta de funcionalidad en el tema, el poder de la retroalimentación está relacionado con el conocimiento y la comprensión de cómo completar mejor la tarea. Al recopilar respuestas correctas e incorrectas, se puede determinar qué se debe modificar. Para enfatizar este punto, Hattie, (2007) señala que hay una correlación negativa entre los premios superfluos y el desempeño de tareas. Por lo tanto, el impacto de la retroalimentación es mayor cuando se enfoca en objetivos claros que representan un desafío para el estudiante en tareas relativamente sencillas, ya que permite el reconocimiento de los diferentes procesos de aprendizaje que permiten mejorar las prácticas educativas (Rivera, 2019).

Para Hattie y Timperley (2007) el modelo de focalización de la retroalimentación debe contener cuatro niveles, los cuales son: retroalimentación de la tarea; retroalimentación del proceso de la tarea; retroalimentación sobre autorregulación; y retroalimentación del yo como persona. Ante esto, el sistema de articulación del currículo que se diseñó y se ha implementado en la facultad de educación de la Unidad Central del Valle (Uceva) se ha basado en este modelo de retroalimentación. Según Giraldo (2020) este sistema garantizó el cumplimiento de una necesidad, una herramienta que facilitara la aplicación del modelo pedagógico de la Uceva y el desarrollo de las competencias.

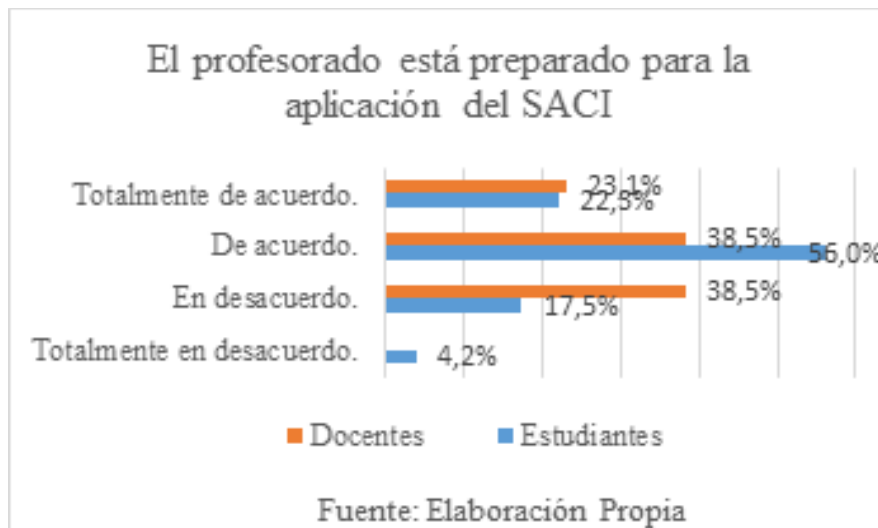
Ahora, resulta indispensable conocer las percepciones de los estudiantes y docentes sobre el sistema de articulación del currículo integrado (SACI) con el fin de identificar las fortalezas y oportunidades de mejoramiento ya que a pesar de contar con un sistema de articulación que se ha fortalecido con el pasar del tiempo, no han existido investigaciones que recojan la mirada de los estudiantes, acerca del diseño y la implementación del sistema. Partiendo de que son los estudiantes los actores principales de la articulación, y quienes vivencian las dificultades, esta escasez de percepciones a nivel documental, constituye un vacío que al ser satisfecho proporciona un insumo fundamental para realizar ajustes oportunos. Al responder a esta necesidad, el análisis de las percepciones, constituye un insumo primordial para lograr una contextualización de acuerdo a las necesidades de los estudiantes cuyos hallazgos priorizarán el crecimiento del sistema, su fortalecimiento, y su pertinencia.

RESULTADOS

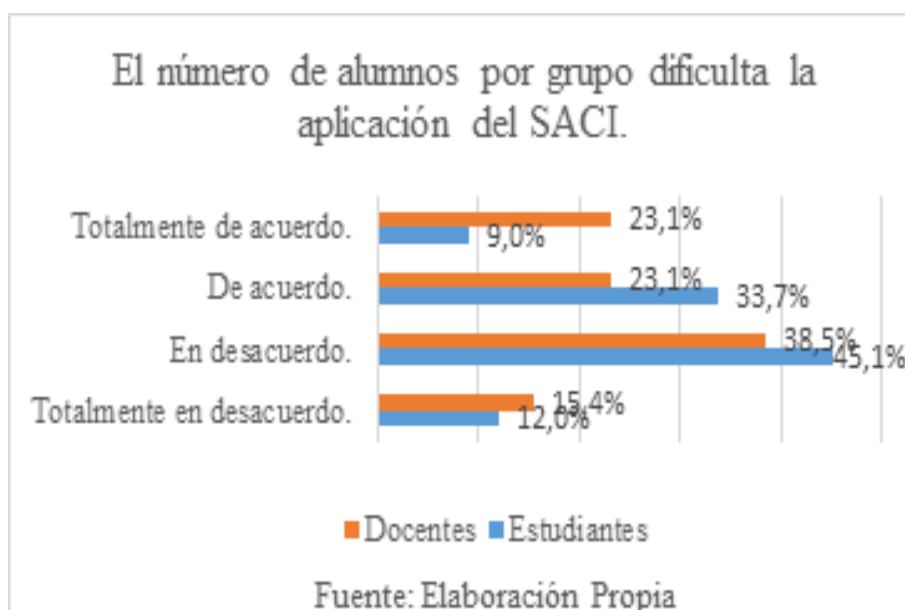
Análisis Cuantitativo

Dimensión 1: Renovación metodológica.

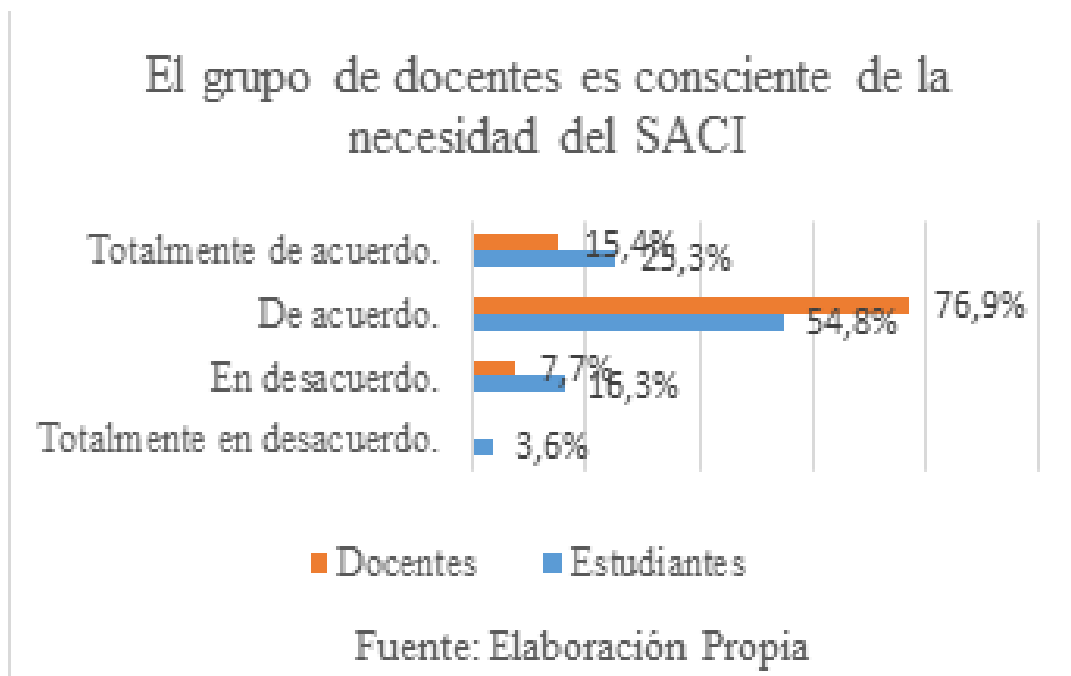
En relación a la **figura 1**, el ítem demuestra una tendencia por parte de ambos colectivos a considerar que el profesorado sí está preparado para la aplicación del SACI. Un porcentaje mayor al 70% y un 60% de los estudiantes y de los docentes, respectivamente, responde positivamente a la interrogante. Esto indica que existe una percepción similar frente a la preparación docente y la aplicación del SACI.



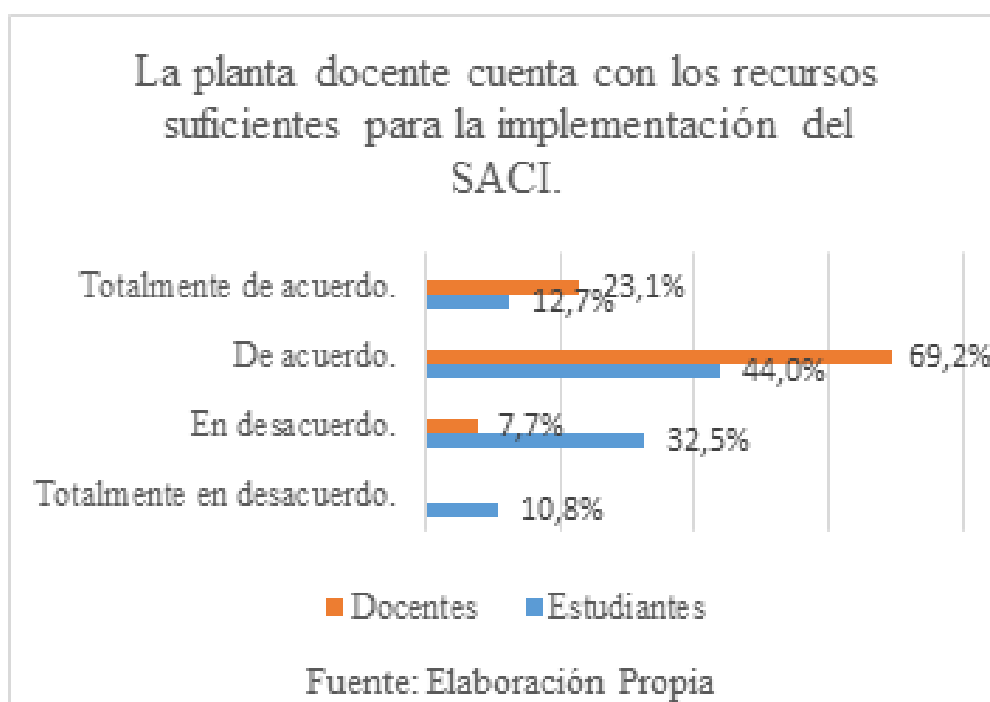
Según el **ítem 2**, en ambos grupos encuestados, docentes y estudiantes comparten una percepción similar, un 57,1% y un 53,9 de los estudiantes y los docentes, respectivamente, consideran que el número de alumnos no dificulta la aplicación del SACI. Sin embargo, se debe mencionar que el porcentaje restante en ambos colectivos, siendo un poco más del 40%, sugiere que la aplicación del SACI se beneficiaría de una reducción al número de estudiantes.



Al observar el **ítem 3**, se puede hallar una tendencia positiva frente a la afirmación, el grupo de docentes es consciente de la necesidad del SACI. Alrededor del 80% y 92,3% de estudiantes y docentes, respectivamente, aseguran que la percepción que se tiene del docente en relación a la necesidad del SACI es sumamente coherente. Sin embargo, es posible observar un desajuste perceptual en ambos colectivos, siendo los estudiantes quienes dudan un poco más de la responsabilidad actual del docente frente al SACI.

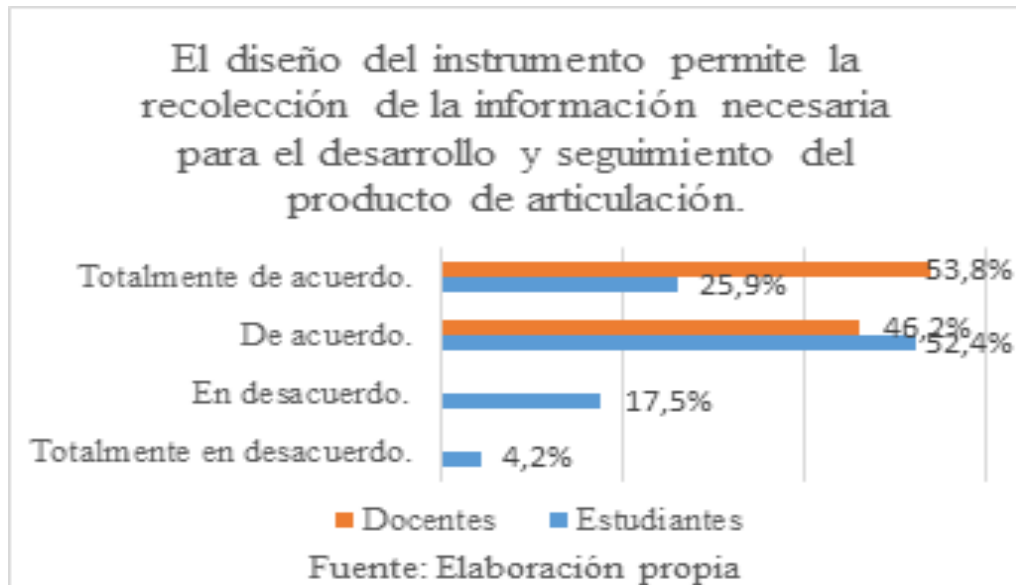


Frente a la **figura 4**, la planta docente cuenta con los recursos suficiente para la implementación del SACI, se observa que ambos colectivos consideran que los recursos son suficientes, siendo los estudiantes un 56,7% y los docentes un 92,3%. No obstante, al analizar ambos porcentajes es posible detallar un claro desajuste perceptual en ambos colectivos, siendo los docentes los más optimistas frente a los recursos para la implementación. Mientras que, un amplio porcentaje de estudiantes consideran que para implementar el SACI es necesario poseer más recursos de los poseídos actualmente.

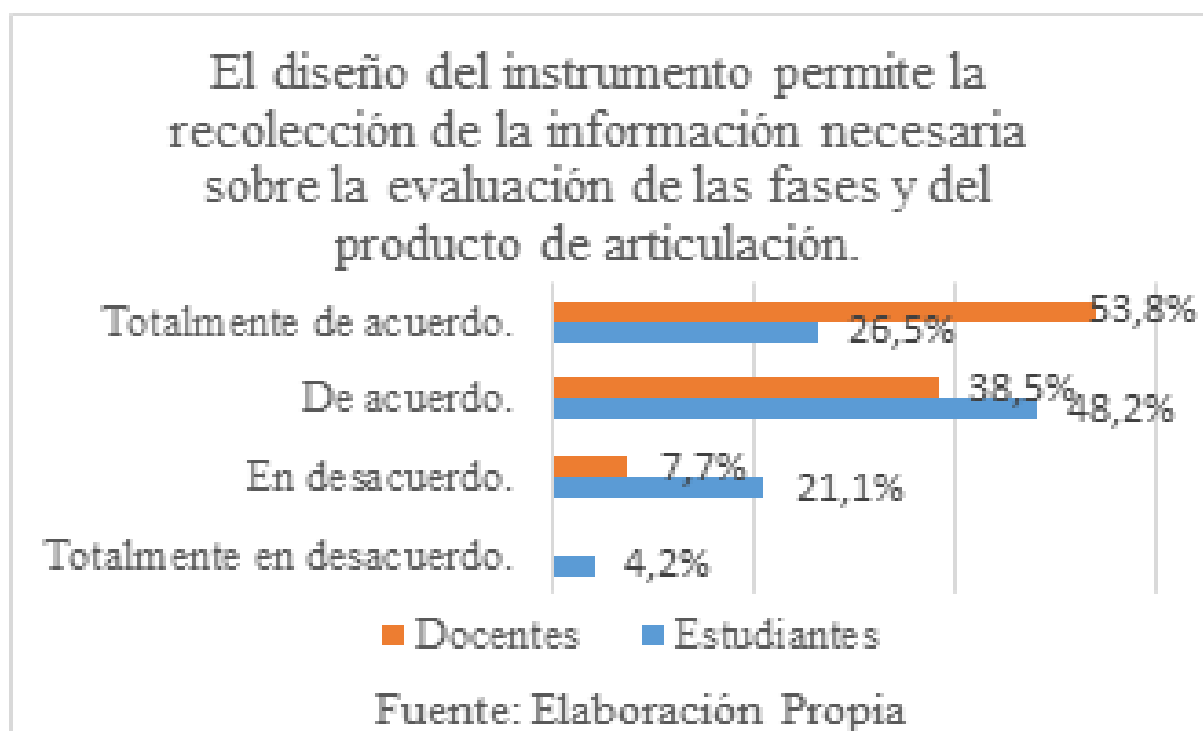


Dimensión 2: Instrumentos.

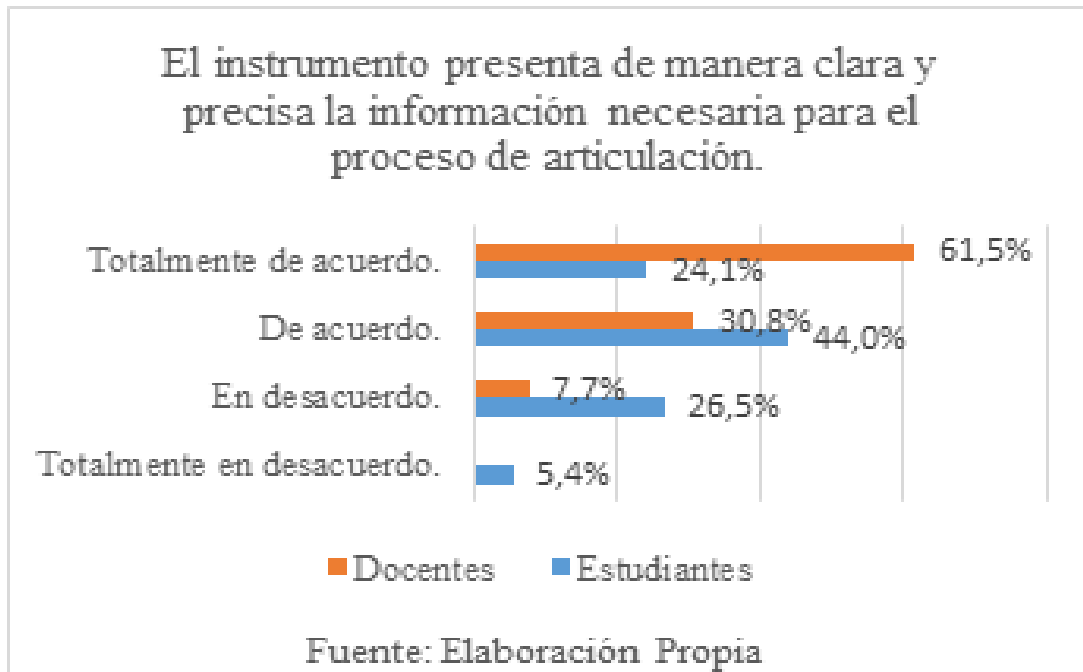
En referencia a la **figura 5**, es posible identificar que el grupo de docentes encuestados aseguran que el diseño sí permite la recolección de la información necesaria para el desarrollo y seguimiento del producto de articulación. Sin embargo, al contrastarlo con las percepciones de los estudiantes, se puede detallar que, aunque hay una mayoría de estudiantes, hay un 21.7% que no está de acuerdo con esta afirmación por lo que se puede inferir que aquellos estudiantes deben utilizar otras herramientas o estrategias para desarrollar o dar seguimiento al producto de articulación.



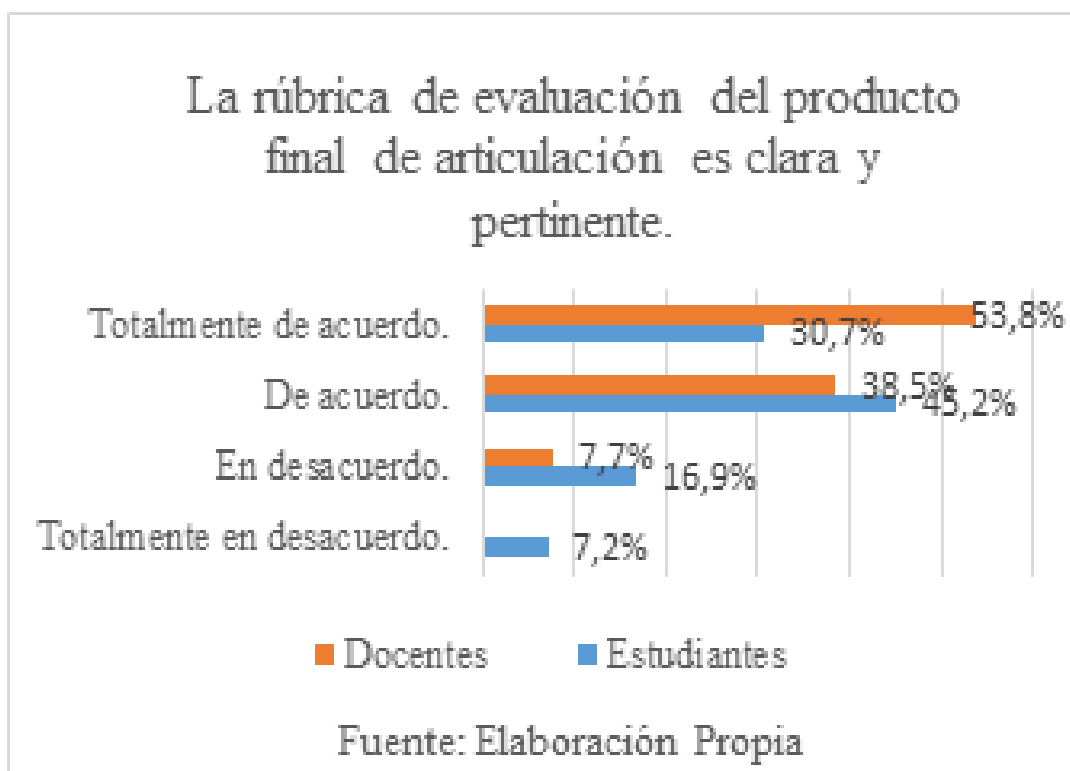
De acuerdo a lo que puede observarse en la **figura 6**, se puede indicar que tanto docentes y estudiantes están de acuerdo en que el diseño del instrumento sí permite la recolección de la información necesaria sobre la evaluación de las fases y del producto de articulación. Sin embargo, un 25,3% de los estudiantes consideran que la información acerca del proceso evaluativo en sus fases y en el producto no se recolecta correctamente con el instrumento.



En relación al **ítem 7**, es posible detallar que tanto estudiantes como docentes consideran que el instrumento sí presenta de manera clara y precisa la información necesaria para el proceso de articulación. Sin embargo, se puede inferir que la confianza que poseen los docentes frente al proceso de articulación es diferente a la de los estudiantes, pues un 31,9%, considera que es necesario indagar un poco más para clarificar la información necesaria para completar satisfactoriamente el proceso.

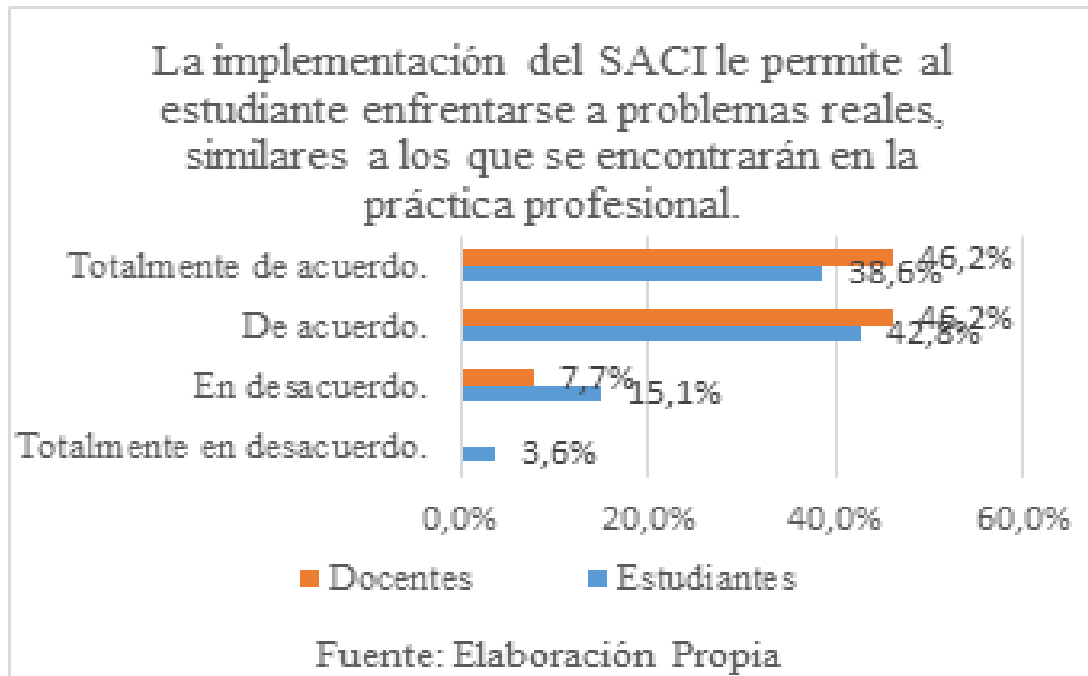


De acuerdo al **ítem 8**, como se observa en la figura, un porcentaje amplio de docentes y estudiantes aseguran que la rúbrica de evaluación del producto final de articulación es clara y pertinente. No obstante, debe mencionarse que existe un desajuste perceptual entre ambos colectivos, pues alrededor de 24,1% de los estudiantes afirman que es recomendable reflexionar si la rúbrica es oportuna y evidente.

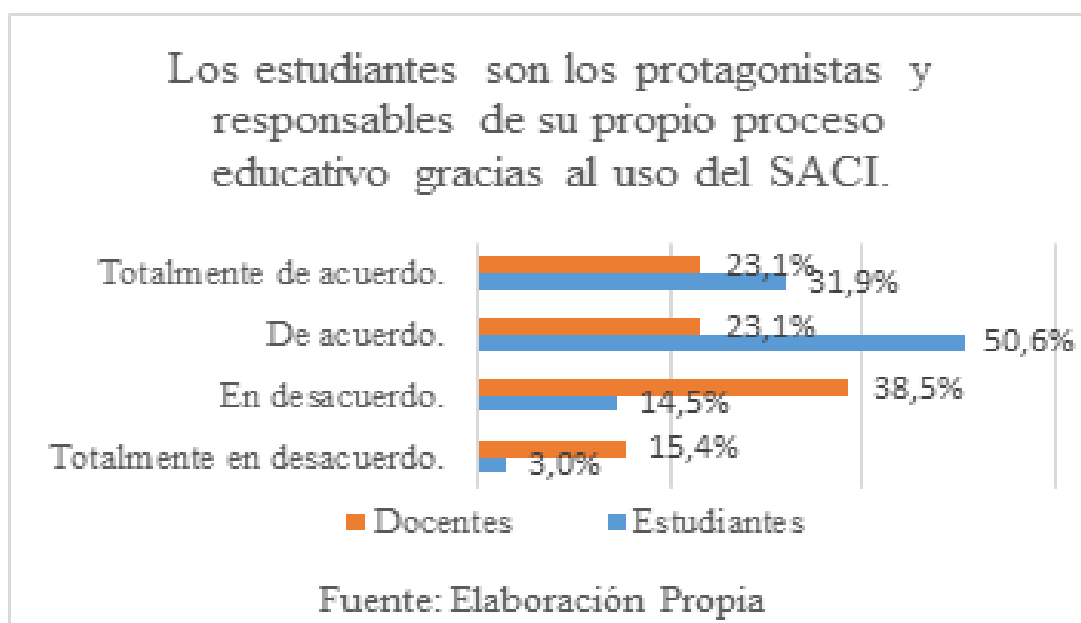


Dimensión 3: Implementación del SACI.

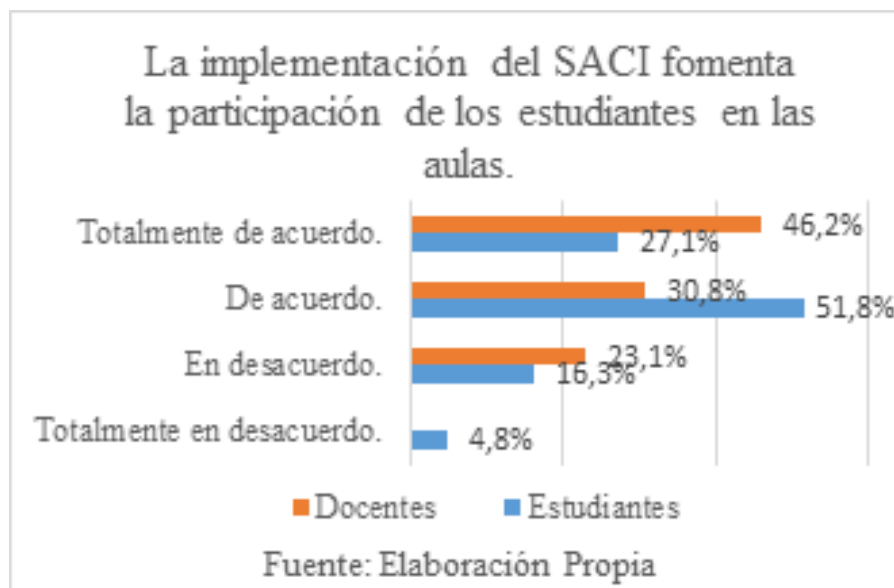
En relación al ítem 9, se halló que la mayoría de los estudiantes y docentes consideran que el SACI permite al estudiante enfrentarse a problemas reales, similares a los que se encontrarán en la práctica profesional. No obstante, un porcentaje de 18,7% de estudiantes afirman que la implementación del SACI no se contextualiza adecuadamente con lo que vivencian en su práctica profesional. Al mismo tiempo, se detalla un desajuste perceptual en donde un porcentaje muy bajo de docentes es consciente de esta debilidad.



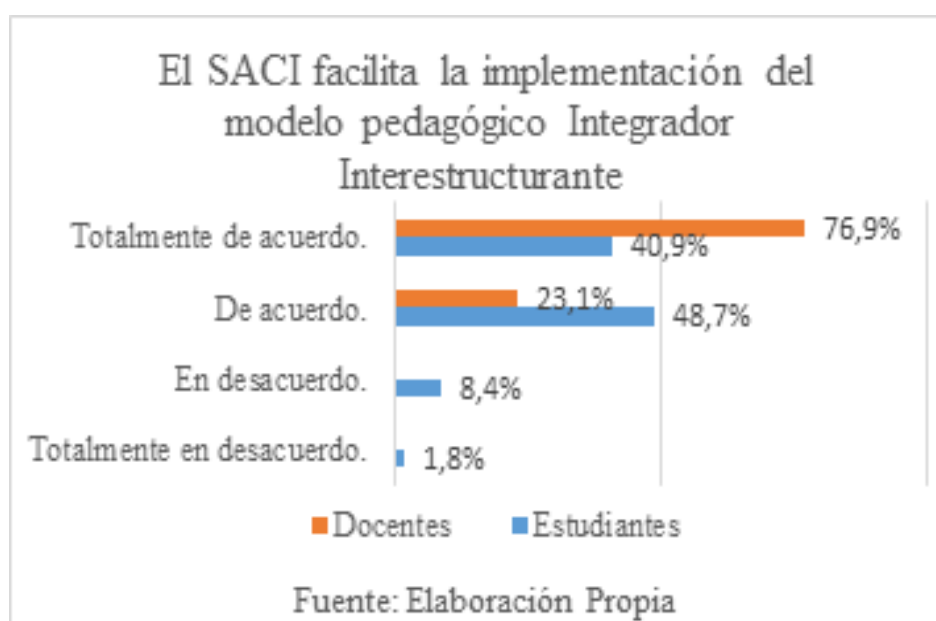
Respecto al **ítem 10**, se detalla un evidente desajuste perceptual en ambos colectivos. Por un lado, los estudiantes aseguran ser protagonistas y responsables de su proceso en relación al SACI, sin embargo, los docentes dudan frente al empoderamiento de los estudiantes con el SACI, pues el porcentaje de docentes en desacuerdo es únicamente el 53,9%.



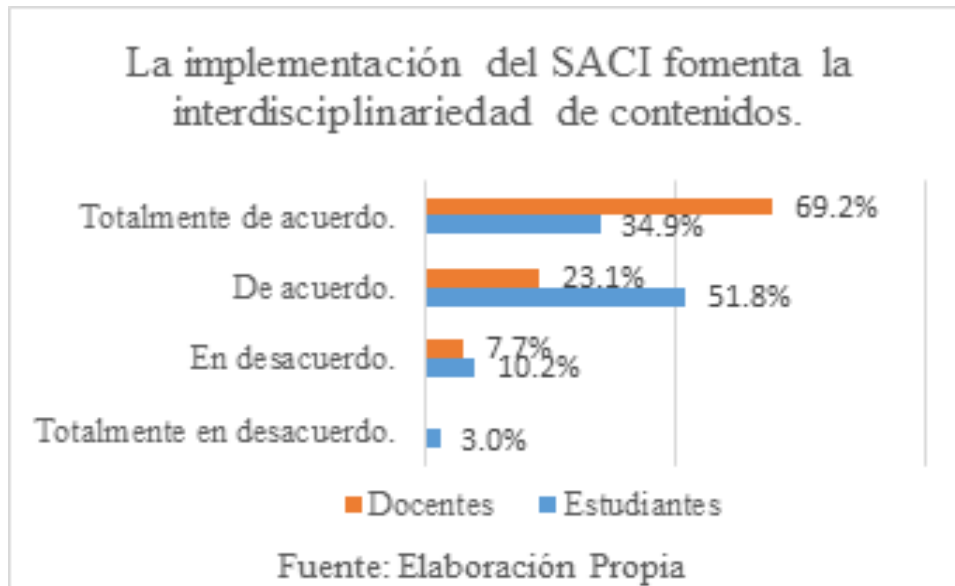
De acuerdo a la **figura 11**, es posible observar una percepción bastante similar entre ambos colectivos. Aquellos que están de acuerdo con la afirmación la implementación del SACI fomenta la participación de los estudiantes en las aulas, tanto docentes como estudiantes rondan el 77%. Se puede inferir que la mayoría de la población ha experimentado espacios de participación activa con los estudiantes. Sin embargo, alrededor del 23% de estudiantes y docentes tienen una percepción diferente y están en desacuerdo con la afirmación.



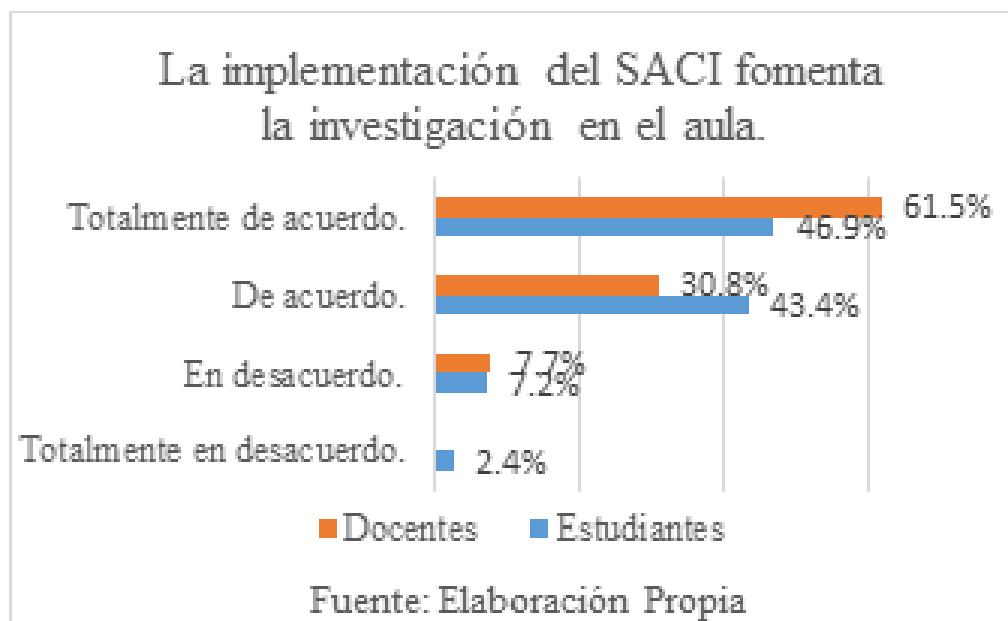
En el **ítem 12**, El SACI facilita la implementación del modelo pedagógico Integrador Interestructurante se observa una postura positiva de ambos colectivos de los cuales destaca el docente con un 76,9% como totalmente de acuerdo, y un 23,1 como de acuerdo. Los estudiantes por su lado, afirman que, con un 40,9%, están totalmente de acuerdo, y un 48,7 de acuerdo. Postura negativa también la de algunos estudiantes, ya que un 8,4% está en desacuerdo y un 1,8% está en totalmente en desacuerdo.



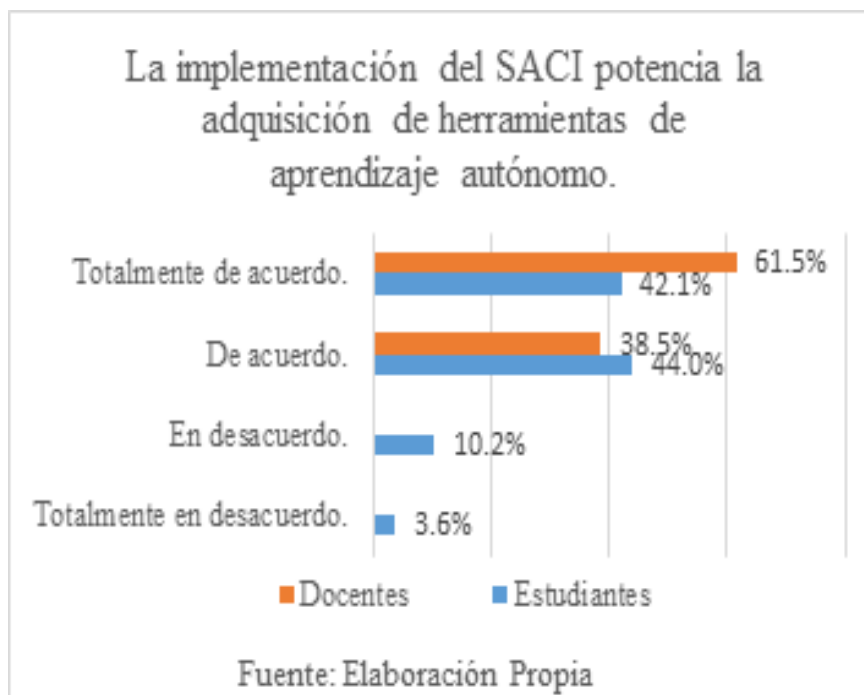
Acerca de la **figura 13**, la implementación del SACI fomenta la interdisciplinariedad de contenidos, es posible indicar que los docentes en su mayoría están totalmente de acuerdo con la afirmación con 69,2% de los encuestados. Al mismo tiempo, un 23,1% está de acuerdo con la afirmación. Enseguida, un porcentaje mucho mejor, 34,9%, afirmó estar totalmente de acuerdo. Similarmente, un 51,8% asegura estar de acuerdo. Por otro lado, un 7,7% y un 10,2% de los docentes y alumnos, respectivamente, afirman estar en desacuerdo. Finalmente, un 3% de los estudiantes afirma estar en total desacuerdo.



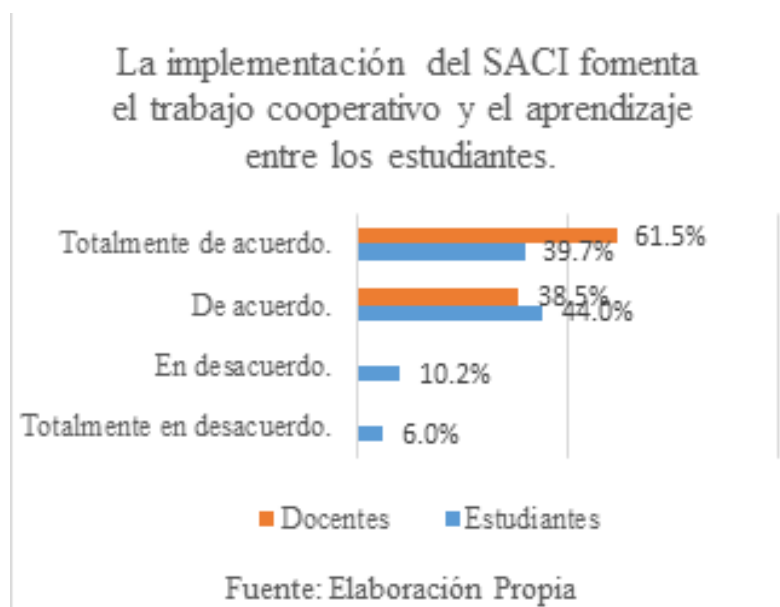
Sobre el **ítem 14**, un porcentaje amplio de docentes y estudiantes, 61,5% y 42,1%, respectivamente, afirman estar totalmente de acuerdo. Adicionalmente, el 38,5% y el 44% de los docentes y estudiantes consideran estar de acuerdo con la afirmación. Por otro lado, un porcentaje menor de estudiantes está en desacuerdo con la afirmación siendo un 10,2%, y posteriormente, un 3,6% en total desacuerdo.

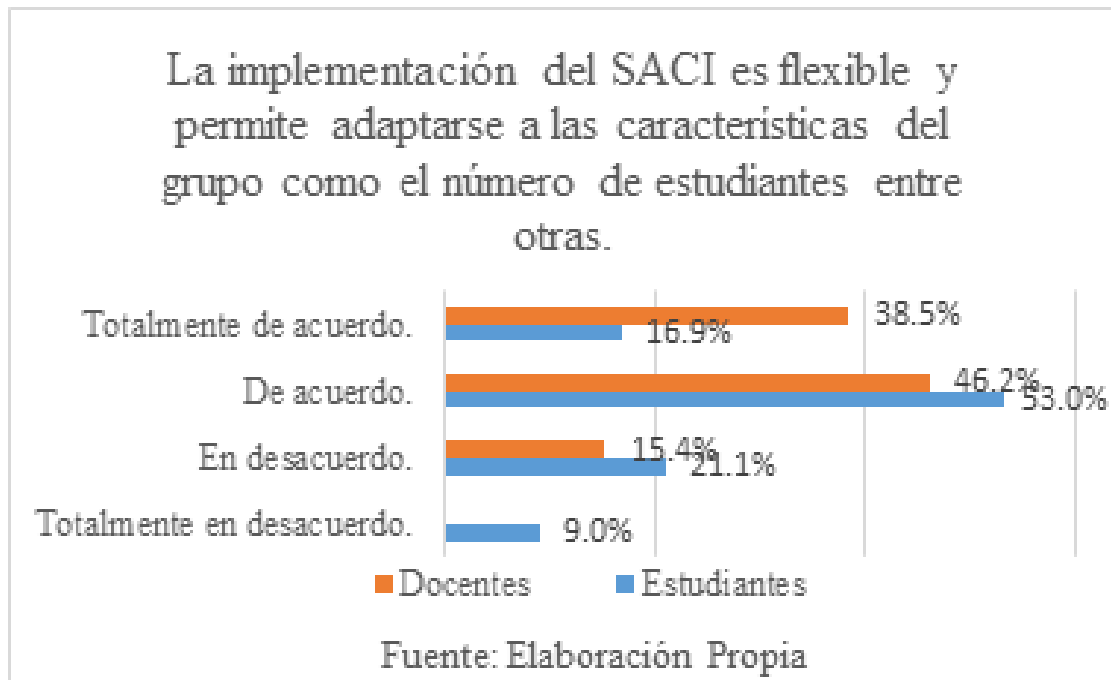


En relación al **ítem 15**, tanto estudiantes como docentes coinciden en que la afirmación es apropiada. Un 61,5% y un 46,9% de docentes y estudiantes, respectivamente, están totalmente de acuerdo, y un 30,8% y un 43,4% de docentes y estudiantes están de acuerdo con la afirmación. En contraste, un 7,7% y un 7,2% de docentes y estudiantes aseguran estar en desacuerdo, mientras un 2,4% de los estudiantes responden estar en total desacuerdo.



Frente a la **figura 16**, es posible hallar que los docentes aceptan totalmente esta afirmación con un 61,5% o están de acuerdo con un 38,5%. Por otro lado, los estudiantes, aunque aseguran que su trabajo cooperativo y el aprendizaje entre ellos mismos se ha visto impulsado por la implementación del SACI, siendo un 39,7% totalmente de acuerdo, y un 44% de acuerdo con la afirmación, un 10,2% y un 6%, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, respectivamente, de los estudiantes indican lo contrario, y al contrastarse con los docentes, es posible inferir que los docentes no son conscientes de esta población que se siente aislada en relación a la implementación del SACI.



Dimensión 4: Contexto Profesional Docente.

En relación al **ítem 17**, la implementación del SACI es flexible y permite adaptarse a las características del grupo con el número de estudiantes entre otras, es posible observar cierto positivismo por parte de los docentes, quienes con un 38,5% y un 46,2% consideran estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, respectivamente. Igualmente, los estudiantes consideran que estar totalmente de acuerdo con un 16,9% totalmente de acuerdo, y un 53% de acuerdo con la afirmación. En contraposición un 15,4% de docentes está en desacuerdo al igual que los estudiantes con un 21,1%. Finalmente, alrededor del 9% de los estudiantes encuestados aseguran estar totalmente en desacuerdo. Esto permite indicar que un porcentaje elevado de estudiantes y docentes aseguran que el SACI logra contextualizarse a las necesidades del salón de clase.

ANÁLISIS CUALITATIVO.

Tras un análisis de los datos recogidos en el instrumento fue posible agrupar los relatos significativos encontrados en diferentes códigos y categorías de acuerdo a las dimensiones propuestas para esta investigación: Renovación metodológica, Instrumentos, Uso del SACI y finalmente, Contexto Profesional Docente.

Dimensión Renovación Metodológica.

Categoría "Relación entre el SACI y el modelo pedagógico",

De esta categoría surge el código "Consideraciones acerca de la relación entre el SACI y el modelo pedagógico de la Uceva", y el código "Participación docente en la formación profesional de los licenciados".

Del primer código se puede afirmar que tanto docentes como estudiantes encuentran que la relación entre el SACI y el modelo pedagógico de la Uceva es totalmente coherente. Se ha de afirmar que 139 estudiantes y 10 docentes están totalmente de acuerdo en esta relación, y, además, aseguran que se relaciona principalmente, a la pedagogía dialogante observada en el abordaje desde todas las asignaturas a la pregunta problematizadora .

“Si, porque les permite a los estudiantes ver la educación desde una perspectiva global y no desde procesos sueltos o aislados” (Docente 1)

“Si, la relación es evidente, pues el modelo pedagógico adoptado por la universidad es el modelo pedagógico integrador Interestructurante, el cual menciona que uno de sus propósitos es una pedagogía dialogante, formativa e investigativa cuya importancia radica y está representada en la fomentación, promoción y desarrollo de una cultura investigativa que intentan dar respuestas a problemáticas reales...que fomente la enseñanza libre, la formación integral, la responsabilidad social y la excelencia académica” (Estudiante 149).

En referencia al segundo código, “Participación docente en la formación profesional de los licenciados”, fue posible encontrar que 8 docentes de los encuestados aseguran que su orientación ha permitido al estudiante adquirir diferentes conocimientos que le impulsan a responder a la pregunta problematizadora desde una amplia visión teórica, de igual manera, aseguran que a través de la pregunta los estudiantes son capaces de acercarse a la docencia desde un papel reflexivo frente a las políticas educativas y el contexto educativo colombiano. Por otro lado, la población total de los estudiantes encuestados asegura haber mejorado alguna habilidad gracias a la puesta en práctica de la pregunta articuladora y de las estrategias diseñadas para su implementación. Estas habilidades, según los estudiantes, van desde contribuciones en el aula, como pueden ser, realización de presentaciones en público o cooperación entre estudiantes, hasta aprendizaje teórico y práctico sobre didáctica y pedagogía en diferentes contextos.

A modo general, de acuerdo a las percepciones de docentes y estudiantes, es posible afirmar que el SACI responde de forma efectiva a los principios del modelo pedagógico integrador interestructurante implementado en la Uceva toda vez que la pedagogía dialogante es un elemento fundamental en su implementación. Así mismo, es desde esta orientación pedagógica que se ha logrado reconocer en los estudiantes el aporte significativo a la preparación profesional desde los diferentes escenarios a los que se enfrentan durante el proceso de implementación del SACI durante su proceso educativo. De esta forma, se devela el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje a través de experiencias significativas en la facultad.

Dimensión Instrumentos.

Categoría Instrumentos.

En relación a esta categoría se pudo hallar los siguientes códigos, “Apreciaciones positivas sobre el diseño de los instrumentos de articulación”, y “sugerencias de los docentes y estudiantes frente al instrumento de articulación”.

Para el primer código, alrededor de 5 docentes y 56 estudiantes afirmaron brevemente que no era necesario buscar un cambio al instrumento utilizado en la articulación.

“Considerando el diseño del semestre pasado y este, pienso que es fácil su comprensión y no considero necesario hacerle ajustes” (Estudiante 31).

“No, considero que cuenta con los componentes necesarios para el proceso, evidenciando el paso a paso realizado hasta el producto final” (Docente 1).

Considerando el segundo código, fue posible identificar que 8 docentes y 121 estudiantes consideran necesario realizar ciertos ajustes al instrumento. Por un lado, los estudiantes

consideran que los ajustes deben realizarse en los procedimientos que realizan los docentes para llevar a cabo la articulación prestando especial atención a la claridad a las instrucciones y mensajes que desean proyectar. En este mismo sentido, 20 estudiantes afirman que es deber de los docentes diligenciar con anticipación el instrumento y socializar la rúbrica de evaluación.

En este código, se pudo hallar que las percepciones de los docentes y estudiantes difieren bastante pues los docentes consideran que los ajustes deben dirigirse hacia otros asuntos, como la evaluación formativa y docentes más involucrados en el proceso académico y administrativo en cuestión de la pregunta articuladora. Solo uno de los docentes considera importante que haya un estudiante presente al momento de discutir la pregunta articuladora.

Similarmente, alrededor de 26 estudiantes consideran que es necesario que los docentes tengan una comunicación más clara y se discuta la articulación con las asignaturas.

“Enfatizar un poco más en los avances o resultados que se piden para el final, para que de esta forma sea más fácil realizar el proceso de la pregunta articuladora” (Estudiante 109).

“Me gustaría ver a un representante estudiantil en el diseño de los instrumentos” (Docente 2).

En esta dimensión, según las percepciones de tanto docentes como estudiantes, es posible inferir que, si bien no es necesario realizar ajustes al diseño de los instrumentos, si es imprescindible realizar ajustes en aspectos relacionados con su manejo. Dichos ajustes deben estar enmarcados hacia la capacitación docente en cuanto a su diligenciamiento e implementación, así como en cuanto a los principios evaluativos que lo rigen. Además, es importante resaltar la necesidad de mejorar la coordinación docente de modo que se realice el debido diligenciamiento del instrumento para presentar a los estudiantes con tiempo de anticipación.

Dimensión Uso del SACI

Categoría Uso del SACI en el aula de clase.

En esta dimensión se halló la categoría “Uso del SACI en el aula de clase”, la cual se soporta por los códigos “Apreciaciones positivas de los sujetos hacia la metodología implementada para el desarrollo del SACI”, y “Apreciaciones negativas de los sujetos hacia la metodología implementada para el desarrollo del SACI”, y finalmente el código “Estrategias implementadas en la aplicación del SACI”.

En relación al primer código, es posible hallar que 46 estudiantes y 10 docentes tienen una percepción positiva de las metodologías usadas para el desarrollo del SACI. Sin embargo, los docentes añaden que es necesario involucrar a los estudiantes a través de una evaluación formativa permanente y la contextualización de la pregunta de articulación.

“Se puede articular fácilmente siempre y cuando el producto y la pregunta específica de un semestre en particular sea pensada para todas las materias relacionadas en ese semestre” (Participante 5).

Por otro lado, alrededor de 71 estudiantes consideran que las metodologías utilizadas por los docentes involucran tareas que, de acuerdo a los estudiantes, no son necesarias para responder la pregunta articuladora. Ante esta afirmación, es posible vislumbrar un desajuste perceptual entre ambos sujetos, por un lado, los docentes consideran haber logrado una relación coherente entre el SACI y las metodologías usadas, pero un porcentaje amplio de estudiantes considera que está afirmación es todo lo contrario.

“Si puede ser un trabajo extra porque la mayoría están llevando la forma de dar clase al otro extremo, cambiando roles con los estudiantes y poniendo exposiciones para todo el semestre” (Participante 77).

Ahora, frente al código “Estrategias implementadas en la aplicación del SACI”, tanto 32 estudiantes como 5 docentes aciertan en que las estrategias utilizadas en el aula de clase exigen diversos roles en el estudiante, estos pueden llegar a ser codependiente y autónomo. El primer rol se relaciona a las estrategias en donde el docente y los compañeros de los estudiantes tienen una parte importante en el desarrollo de una actividad. Estas estrategias pueden abarcar debates o puesta en práctica de la teoría a través de micro clases, etc. Enseguida, el siguiente rol se enfoca en el estudiante como un personaje investigador en solitario, estas estrategias normalmente involucran a los estudiantes en las TIC, talleres, bosquejos, o trabajos escritos.

“...las estrategias utilizadas han sido la investigación y el trabajo autónomo, además de la toma de decisiones y el trabajo en equipo” (Estudiante 106).

“Yo he logrado que el SACI haga parte de las actividades propias de mi syllabus... ensayos, infografía, estudio de caso” (Docente 4).

En esta categoría es posible decir que tanto estudiantes como docentes consideran que, si bien la metodología utilizada para la implementación del SACI resulta acertada, existen aún algunos casos en los que su implementación no ha sido acorde a ello. Es por esta razón que, según la percepción de docentes y estudiantes, es necesario realizar ajustes que vayan encaminados a mejorar la implementación desde la capacitación docente en el tema hasta la inclusión de estudiantes en la preparación del proceso de articulación. No obstante, es importante resaltar que la debida implementación ha permitido obtener resultados significados desde que es posible identificar un rol más activo del estudiante.

Dimensión Contexto Profesional Docente.

Frente a esta dimensión se halló la categoría “Apreciaciones frente a la comunicación Docente”. Esta categoría se soporta bajo los códigos “Apreciaciones positivas de los sujetos acerca de la implementación del SACI en el aula de clase” y “Apreciaciones negativas de los sujetos acerca de la implementación del SACI en el aula de clase”.

En relación al primer código, alrededor de 107 estudiantes y 9 docentes consideran que la comunicación entre los docentes es sumamente importante pues permite una organización mucho más coherente entre las asignaturas y las metodologías, al mismo tiempo, los docentes añaden que las reuniones que se han propuesto para enfrentar la pregunta articuladora han clarificado muchas dudas que tenían frente al proceso.

“Se ha permitido que cada docente apropie el instrumento de evaluación y por medio de este se hace un trabajo articulado entre cada área y docente que la orienta, esto permite una retroalimentación del proceso” (Participante 1).

Por otro lado, 104 estudiantes y 4 docentes aseveran que a pesar de los esfuerzos que se han realizado para mejorar la comunicación docente, aún existe varios puntos a mejorar. Por un lado, se considera necesario que los docentes sean más coherentes frente a lo que exigen para sus asignaturas y se apropien más de la parte administrativa del proceso de articulación. Para lograr esto, se ha sugerido que se generen más espacios para la reflexión y la discusión de lo que corresponda a la articulación y la implementación del SACI en el aula con el fin de lograr una coherencia y relación mucho más estructurada entre las asignaturas.

“No, entre los profesores no logran llegar a acuerdos claros, muchas veces generan confusión en el producto que se espera y luego hay desacuerdos y disgustos, y los afectados somos los estudiantes porque algunos profesores quedan resentidos por estas discusiones con el grupo de estudiantes” (Estudiante 111).

“Si, pero a veces percibo que no hay comunicación continua y eficaz entre algunos profesores que hacen parte del proceso” (Participante 2).

Finalmente, teniendo en cuenta las percepciones de docentes y estudiantes se puede inferir que, es necesario realizar ajustes en cuanto a la comunicación docente. Dichos ajustes deben estar relacionados a mejorar promover los espacios de reflexión, discusión y preparación del proceso de articulación siendo necesaria la participación de todos los involucrados. De este modo se logrará obtener resultados más coherentes y un mejor trabajo entre las asignaturas.

DISCUSIÓN

Ahora, los resultados obtenidos en las encuestas de corte cuantitativo y cualitativo se presentan de forma integrada considerando las diferentes dimensiones que orientaron este estudio y las consideraciones teóricas respectivas.

Dimensión Renovación Metodológica.

En relación a las encuestas de corte cuantitativo, fue posible hallar que tanto estudiantes como docentes aseguran que, el colectivo docente sí está preparado para la aplicación del SACI. Esta relación que perciben ambos colectivos, se sostiene en los principios pedagógicos del modelo pedagógico de la Uceva, frente a la implementación del SACI y las estrategias utilizadas. Este hallazgo ha de compararse con unas de las preguntas de corte cualitativo realizadas a ambos colectivos, aquí se menciona que tanto estudiantes como docentes están totalmente de acuerdo en que el modelo pedagógico de la Uceva y el SACI se complementan el uno al otro. Considerando este argumento, se debe asegurar que, en relación a la pregunta articuladora, el desempeño de los docentes y estudiantes, las competencias a adquirir, y el modelo de retroalimentación que adopta el SACI como soporte, son una respuesta sustancial y coherente al contexto que se refleja en la institución (Hattie y Timperley, 2007).

Enseguida, se pudo evidenciar que tanto estudiantes como docentes son conscientes de la necesidad del SACI en su institución. De acuerdo a Hattie y Timperley (2007), esto significa que los docentes han conseguido reducir la brecha entre las expectativas frente al desempeño del estudiante y lo que el estudiante espera adquirir. Este argumento demuestra que es vital que un modelo pedagógico y un enfoque de evaluación formativa actual estén alineados con un modelo de retroalimentación contemporáneo. Esta coalición posibilita una afinidad, una articulación, y una coherencia con las asignaturas que se están orientando.

No obstante, se pudo observar un nivel de incomodidad alto en los estudiantes frente a los recursos y el número de alumnos en el aula de clase. Alrededor de un 43% de estudiantes y un 46% de los docentes aseguran que la implementación del SACI podría beneficiarse de un número menor de estudiantes. Al mismo tiempo, un 44% de los estudiantes consideran que los recursos otorgados para implementar el SACI son insuficientes, esto contraste totalmente con el 7,7% de docentes que adhieren a esta afirmación. A pesar de estas inconsistencias, tanto estudiantes como docentes concuerdan que al realizar esta pregunta articuladora se han observado cambios significativos en el aprendizaje de los estudiantes y nuevas y viejas habilidades se han visto desarrolladas tanto en el campo profesional como dentro del aula. De acuerdo a Garelo y Rinaudo (2013), los estudiantes han logrado adquirir un 'Aprendizaje

Autorregulado', es decir, los estudiantes alcanzan a comprender y ser conscientes de cuáles son las metas y los objetivos profesionales o académicos a donde se les orienta bajo la aplicación del SACI y el modelo pedagógico de la Uceva lo que les ha posibilitado desarrollar sus aptitudes.

Dimensión 2: Instrumentos .

De acuerdo a los resultados obtenidos y las categorías halladas en esta dimensión, es posible indicar que tanto estudiantes como docentes consideran que la recolección de la información requerida para conseguir el producto de articulación es posible gracias al diseño del instrumento, al mismo tiempo, argumentan que el instrumento presenta de manera clara y precisa la información necesaria para el proceso de articulación. De acuerdo a Gallardo (2012) es necesario que el monitoreo sea una técnica permanente la cual debe orientarse coherentemente con los objetivos y las estrategias. En este sentido, y teniendo en cuenta el modelo de retroalimentación planteado por el autor, es posible afirmar que estos resultados frente al instrumento obedecen a sus requerimientos.

No obstante, cabe resaltar que el 31,9% de estudiantes y el 7,7% docentes opinan diferente y consideran que es necesario aclarar mucho más la información y se puede inferir que los estudiantes esperan que el docente esté más empoderado de la pregunta articuladora. Al mismo tiempo, algunos docentes aseguran tener un vacío de conocimiento y actuar frente a la articulación debido a que el instrumento no es suficientemente claro.

Adicionalmente, alrededor de 5 docentes y 56 estudiantes aseguraron que no es necesario realizar cambios al instrumento y un 75,9% de estudiantes y un 92,3% de docentes aseguran que la rúbrica de evaluación del producto final de articulación es clara y pertinente. No obstante, una población de estudiantes significativa, 121, y 8 docentes aseguran que sí debe realizarse ciertos ajustes. Por un lado, los docentes adhieren a que el cambio debe relacionarse a los tipos de evaluación empleados para evaluar el producto de articulación. Pastor (2006) y Poggi (2008) aseguran que la evaluación debe ser un proceso reflexivo y continuo, y debe trascender, más allá de la evaluación sumativa, y convertirse en un conocimiento significativo para el estudiante. Ante este argumento, debe considerarse imperativo la adición de otros agentes de evaluación en el SACI, esta adición debería cumplir la necesidad demostrada. A pesar de que ambos sujetos pueden contradecirse en este argumento, puesto que el 92,3% de los docentes y el 74,7 % de los estudiantes aseveran que el diseño del instrumento permite la recolección de la información necesaria sobre la evaluación de las fases y del producto de articulación, es necesario indicar que, aunque el diseño cumpla con lo planteado, es necesario demostrar que en la realidad vivenciada tanto por estudiantes y docentes se observa un vacío de evaluación formativa que claramente es necesario establecer en el diseño del instrumento.

Por otro lado, los estudiantes aseguran que es necesario que se mejore la comunicación entre el colectivo docente, y estudiantes y docentes, de igual manera aseguran que es necesario que los docentes se comprometan más con el proceso. De acuerdo a Sweller (En: Hattie y Timperley, 2007) el docente debe reducir el nivel de hipótesis generadas por sus estudiantes, es decir, ser lo más claro y coherente posible en todo el proceso. Por ende, es necesario que todos los docentes obtengan una información similar y en la misma medida para asegurar una información clara y completa desde cada una de las asignaturas. Al mismo tiempo, como aseguran Hattie y Timperley (2007), es necesario que los docentes y los estudiantes se comprometan con el proceso. Este cambio debe ser sustancial si se desea construir experiencias más significativas y productos más acertados.

Dimensión 3: implementación del SACI

Respecto a los hallazgos obtenidos a partir de las encuestas que el SACI en relación con el aula de clase tuvo una favorabilidad bastante notoria. En primer lugar, fue posible indicar que el SACI fomenta la investigación en el aula con un 92,3% de docentes y un 90,3% de estudiantes con una percepción positiva hacia la afirmación. A través de esto, se evidencia que ambos colectivos aseveran que el modelo pedagógico de la Uceva se ve fuertemente apoyado por el SACI. Del mismo modo, fue posible encontrar que con la implementación del SACI se ha fomentado la interdisciplinariedad de contenidos, un 92,3% de los docentes y un 86,7% de los estudiantes respaldan también esta posición. Adicionalmente, para Giraldo (2020), esta herramienta facilita la aplicación del modelo pedagógico y ayuda al desarrollo de las competencias, es una necesidad que se ha visto cubierta por la adición de este elemento.

Igualmente, las encuestas indicaron que La implementación del SACI le permite al estudiante enfrentarse a problemas reales, similares a los que se encontrarán en la práctica profesional, esta afirmación la apoyan los docentes y estudiantes con un 92,4% y un 81,4% respectivamente. Al mismo tiempo, un 100% de los docentes y un 86,1% de los estudiantes aseguran que el SACI potencia la adquisición de herramientas de aprendizaje autónomo. Para un 83,7% de estudiantes y un 100% de los estudiantes el SACI fomenta el trabajo cooperativo y el aprendizaje entre los estudiantes. De acuerdo a Román (2009), las estrategias que invitan a los alumnos a agruparse y compartir una temática en particular, o a investigar por su cuenta, utilizando las TIC, ya sean correos electrónicos, foros de discusión, entre otros, fomentan un espacio perfecto para lograr la retroalimentación. Según 32 estudiantes y 5 docentes, es común encontrar este tipo de roles en el estudiante en una clase común, roles que lo invitan a dialogar y discutir, y también a investigar.

No obstante, se pudieron hallar ciertas experiencias y opiniones desfavorables frente a algunos procesos. Por un lado, un 21,1% y un 23,1% de los estudiantes y docentes, respectivamente, aseguran que la implementación del SACI no fomenta totalmente la participación en las aulas de clases. Al mismo tiempo, un 17,5% y un 53,9% de los estudiantes y docentes, perciben que los estudiantes no son los protagonistas, ni son responsables de su propio proceso educativo. Por un lado, 3 docentes aseguran que esto se debe a que los estudiantes no están interiorizando el conocimiento, y esto ocurre por la falta de evaluación formativa en el aula. Según Gallardo, Gil, Contreras, García, Lázaro, Ocaña (2012), es necesario una monitoria constante en torno a los avances que llevan los estudiantes frente al proceso de articulación, de esta manera se evitaría que el estudiante se aisle del proceso. En contraste, 71 estudiantes manifiestan que muchas de las tareas relacionadas con el proceso de articulación no evidencian una intención clara y coherente. En concordancia con Earley; Harackiewicz; Harackiewicz et al; Wood y Bandura (En: Hattie y Timperley 2007) no se está cumpliendo con el primer (Task level) como el segundo nivel (Process Level) de retroalimentación. Para los autores, es necesario que los estudiantes superen esta etapa, ya que esto les permitiría seleccionar las estrategias adecuadas y elegir las hipótesis correctas.

Dimensión 4: Contexto en las aulas universitarias.

Al analizar los datos obtenidos en esta categoría fue posible identificar que un porcentaje amplio de estudiantes y docentes, 69,9% y 91,5%, respectivamente, están de acuerdo con la afirmación: la implementación del SACI es flexible y permite adaptarse a las características del grupo como el número de estudiantes entre otras. Esta afirmación se relaciona a las premisas de Hattie, y Timperley, (2007), quienes sugieren que la información sobre el desempeño o el aprendizaje concierne directamente a la retroalimentación. La intervención de los estudiantes en el aula de clase es una fuente importante de retroalimentación.

Ahora, alrededor de 107 estudiantes y 9 docentes tienen una percepción positiva frente a la interacción de los docentes y los estudiantes. Para los estudiantes, las estrategias que emplean los docentes para solucionar errores o clarificar conceptos son adecuadas, adicionalmente, Gattegno (En: Román, 2009) asegura que el docente es personaje emotivo que, además de corregir errores, establece una relación con sus estudiantes.

En contraste, 104 estudiantes y 4 docentes aseguran que es necesario mejorar la comunicación entre los docentes. Ambos colectivos sugieren que, para generar una relación más coherente entre las asignaturas, es necesario generar más espacios para reflexionar y discutir en torno a la articulación y la implementación del SACI en el salón de clases. Para los autores, Gallardo, Gil, Eugenia, Contreras, García, Lázaro, y Ocaña (2012), el colectivo docente debe ponerse de acuerdo en torno a los conceptos, evaluación formativa, retroalimentación, y en el desarrollo de una guía específica que lleve a cada docente al mismo objetivo.

CONCLUSIONES

Tanto estudiantes como docentes son conscientes de la necesidad del SACI en su institución toda vez que posibilita una afinidad, una articulación, y una coherencia con las asignaturas que se están orientando dejando evidencia de la necesidad de un modelo pedagógico y un enfoque de evaluación formativa que estén alineados con un modelo de retroalimentación contemporáneo. Ambos colectivos aseveran que el modelo pedagógico de la Uceva se ve fuertemente apoyado por el SACI de modo que con la implementación del SACI se ha fomentado la interdisciplinariedad de contenidos facilitando no solo su aplicación sino también el desarrollo de las competencias para el desarrollo profesional, permitiéndoles al estudiante enfrentarse a problemas reales de la práctica educativa.

La implementación del SACI permite evidenciar en el estudiante un rol activo en el que se potencia la adquisición de herramientas de aprendizaje autónomo, así como se fomenta el trabajo cooperativo y el aprendizaje entre los estudiantes. Dicho rol invita a los estudiantes a dialogar, discutir, y también a investigar desde las distintas áreas del conocimiento en su quehacer profesional.

Estudiantes y docentes concuerdan que al culminar el proceso de articulación son evidentes los cambios significativos en el aprendizaje de los estudiantes desde el desarrollo de habilidades esenciales para desenvolverse tanto en el campo profesional como dentro del aula de modo que es posible observar un fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en la facultad.

Si bien el diseño de los instrumentos de articulación ha resultado ser bastante funcional, es imprescindible realizar ajustes en cuanto a su implementación. Dichos ajustes requieren la capacitación docente en cuanto a sus principios pedagógicos y evaluativos, así como el fortalecimiento de estrategias que permitan un diligenciamiento acorde con los objetivos establecidas desde las distintas áreas del conocimiento.

Además, es importante resaltar que es necesario realizar ajustes acerca de la comunicación entre el colectivo docente y, entre estudiantes y docentes, Dichos ajustes deben estar encaminados a promover espacios de reflexión, discusión y preparación del proceso de articulación en el que el colectivo docente se comprometa con el proceso y los estudiantes puedan evidenciar su claridad. De este modo, se logrará construir experiencias más significativas, resultados más coherentes y un mejor trabajo entre las asignaturas.

Finalmente, las percepciones de los estudiantes y docentes permitieron conocer las fortalezas y oportunidades de mejoramiento del Sistema de Articulación del Currículo Integrado

constituyendo un insumo primordial para lograr una contextualización de acuerdo sus necesidades cuyos hallazgos priorizarán el crecimiento del sistema, su fortalecimiento, y su pertinencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Arroyo, R. et al. (2013) Efectos Funcionales de la Retroalimentación en la Lectura. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18 (2), 293-305.

Cassany, D. (2003) Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya, revista de Investigaciones e Innovación Educativa*. Núm. 32, 113-132.

Gallardo, K. et al. (2012) Toma de decisiones para la evaluación formativa: el proceso de planeación y determinación de sus mecanismos. *Revista Electrónica Sinéctica*, Núm. 39, 1-19.

Garello, M. V. y Rinaudo, M. C. (2013). Autorregulación del aprendizaje, feedback y transferencia de conocimiento. *Investigación de diseño con estudiantes universitarios*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(2), 131-147.

Giraldo, A. (2020) Modelo de retroalimentación. En Giraldo C. y Ramirez, E, *Sistema de Articulación del Currículo Integrado (SACI)*. (págs. 32-40).

Hattie, J y Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. DOI: 10.3102/003465430298487.

Hattie y Gan (2011). Capítulo 13. Instrucciones basadas en el Feedback. En Mayer y Alexander, *Handbook of Research on learning and instruction*, New York.: Taylor & Francis e-Library.

Maldonado, R. (2009) Sobre la retroalimentación o el feedback en la educación superior on line. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. Núm. 26, 1-18.

Ramos Acosta, L. (2019). Reflexiones sobre la formación de docentes de lengua extranjera en Colombia. *Revista Boletín Redipe*, 8(7), 61-72.

Rivera, C. (2019). Cómo se adquiere el aprendizaje desde el estudio neuropsicológico de los procesos mentales de la memoria y las funciones ejecutivas. En A. Varios, *Apropiación, gestión y uso edificador del conocimiento 2019* (págs. 293-309). Cali y Palmira: Redipe.

Rivera, C. et al. (2017). Assessment strategy by competences to develop critical reading in fifth grade students, *International Journal of Current Research*, 9, (08), 55993-55999.

Stufflebeam, D. L. (1994). Introduction: Recommendations for improving evaluations in U. S. public schools. *Studies in Educational Evaluation*, 20, 1, 3-21.

Martínez Rizo, F. (2012) Investigación empírica sobre el impacto de la evaluación Formativa. *Revisión de literatura*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 15.

Gonzalez, H., Villota, J & Ramos, L. (2018). The Education of an English Professor: The Biographical Narrative. *English Language Teaching*. Vol. 11, No. 4, 101-106.

López Pastor, V.M. (2006). El papel de la evaluación formativa en el proceso de convergencia hacia el E.E.E.S.: Análisis del estado de la cuestión y presentación de un sistema de intervención.

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 20(3), 93-119.

Poggi, M. (2008). Evaluación educativa: sobre sentidos y prácticas. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 1(1), 36-47.

Román M, C. (2009). Sobre la retroalimentación o el feedback en la educación superior on line. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, Febrero-Mayo, 1-18.